

La concepción que se tiene hoy día de la Historia del Arte, entendida como el estudio y análisis de las manifestaciones artísticas a través del tiempo, es muy diferente a la de antaño. Ya no digamos del pasado remoto o de sus inicios independientes en el siglo XVIII (que aquí veremos), sino, incluso, a cómo se entendía a principios de nuestro siglo. A la división rígida y determinada de periodos que de manera lineal se iban sucediendo uno tras otro, ordenada y puntualmente, se le opone una visión mucho más dinámica y compleja; se entiende que, en este campo como en otros tantos del conocimiento humano, no puede haber fechas límite que marquen el principio y el final de una época ; que el tránsito entre uno y otro momento, no se da de manera ordenada como si se tratara de una carrera de relevos, sino que en el tejido mismo de la historia (el suceder del hacer del hombre y su entorno) se van tendiendo hilos conductores, primero finos después más gruesos, que desbordarán, finalmente, las circunstancias que les dieron origen, favoreciendo así, el advenimiento de una nueva época. En este proceso, que se asemeja al movimiento del mar, hay avances y retrocesos, momentos en que todo se acelera y otros en que parece que se cae en el letargo e incluso en la decadencia, la dirección que parecía segura de pronto apunta a otro rumbo, el menos esperado. Nunca se inicia de cero, como tampoco hay novedades inéditas, por el contrario, la historia del arte parece ser una larga cadena de deudores, tradición e innovación, se convierten así, en dos caras de la misma moneda. Sirva lo anterior para entender por qué es que iniciamos este curso del siglo XVIII a partir del XVII. Si tuviéramos que encontrar un calificativo para el seiscientos, éste lo sería, sin duda, el de convulso. Antes de ver el por qué de este calificativo, conviene tener presente que el llamado *Siglo de las Luces* se concibió así mismo como el contraste con su antecesor, superior a él en todos los sentidos, e incluso como el que rescatará a la humanidad del estado en que la había dejado el XVII. A reserva de entrar en detalle, incluso, al porqué se le llama al siglo XVIII el del Iluminismo o de las Luces,

es importante que por lo pronto vayas tratando de encontrar qué es lo que pudo pasar de uno a otro siglo cuando al parecer son antagónicos; igualmente toma en cuenta que el setecientos es la cuna del llamado Mundo Moderno.

Ahora sí, veamos algunas características generales del siglo XVII :

Fin de una época, la del esplendor de España, la España del siglo XVI cabeza de Europa.

Hasta antes del seiscientos, Carlos V y su hijo Felipe II habían logrado dominar prácticamente toda Europa, más bien, el viejo continente estaba dividido entre tres fuerzas: el Sacro Imperio Romano que comprendía parte de Europa central y del norte, parte de la península itálica. Los reinos y estados independientes, como Portugal, Francia, Inglaterra y las regiones italianas, Milán, Florencia, Venecia. España que dominaba Europa del norte, los países bajos y parte del territorio italiano: Nápoles, Sicilia, Cerdeña. Papel importante jugará el Papado desde Roma, ya que actuará tras bambalinas haciendo y deshaciendo alianzas a su favor y en contra de sus enemigos.

–En consecuencia es la entrada al panorama internacional de una serie de actores que hasta entonces no habían jugado un papel importante, hablamos en particular de Francia, Inglaterra y las llamadas Provincias Unidas, hoy Holanda. De Francia la sola mención de Luis XIII y Luis XIV, de Richelieu y Mazarín hablan de este ascenso, así como los de los Carlos I y II de Inglaterra o los de Felipe III y IV de España, hacen la historia política de este siglo.

–Es el tiempo que inicia con la muerte de grandes artistas, el Greco (1614), de Cervantes y Shakespeare (1616), pero también el de Lope de Vega, Callot, René Descartes, Rubens, Van Dyck, Monteverdi, Velázquez, Pascal, Bach, Hume, Newton.

–Podría decirse que la acción de todos estos hombres, independientemente de su campo, está supeditada a la obsesión por el contraste entre el hecho y la fantasía, del ideal contra lo real, el mundo como es y cómo debería de ser. De ahí que Calderón intitulara a una de sus obras más importantes *La vida es sueño*.

–Entreverada en la primer mitad del siglo la llamada Guerra de los Treinta años (1618–1648) aunque rebasa este tiempo para abarcar del 1609 al 1659. Esta guerra en realidad es la consecuencia más extrema de una serie de choques de los que saldrá el crisol en el que se forjará el Mundo Moderno. Choques entre religiones, no sólo la Romana contra la Protestante sino de los calvinistas contra los luteranos, de éstos contra los anabaptistas, y de estos con otros y otros y otros. Entre España, el Sacro Imperio Romano y los reinos emergentes, ello sin hablar del Turco. Entre ámbitos de libertad ciudadana y gobiernos represores. Entre el mundo del norte y el del mediterráneo, entre el pensamiento y forma de ser feudal y los nuevos nacionalismos.

–Las guerras más famosas o importantes: la de Bohemia (1618–27), la Danesa (1625–29), la Sueca (1630–34), la intervención de Francia (1635–48), la firma del tratado de Westphalia (1648) y la continuación de la guerra franco-española (1648–59).

El tipo moderno de enciclopedia era en gran parte el resultado del movimiento cultural sabido como la Aclaración y el deseo de hacer los trabajos de esta clase mundialmente accesible. Algunos trabajos siguieron usando el arreglo lógico del material por sujeta, los numerosos trabajos particulares alemanes de los 18os y 19os siglos que eran los productos de filósofos instruye basado en ideas de Barón de filósofos alemán a Christian von Wolff, Immanuel Kant, y G.W.F. Hegel. Ellos incluyen el Lehrbuch der Wissenschaftskunde (el Manual de Estudios Científicos, 1792) de Johann Joachim Eschenburg, el Versuch einer systematischen Encyclopädie der Wissenschaften (el Intento en una Enciclopedia Sistemática de Ciencia, 1796–1798) por Wilhelm Traugott Krug, y Encyclopädie de Hegel der philosophischen Wissenschaften (la Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas, 1817). En general, sin embargo, el arreglo sustancial cedió el paso al presente(regalo) mundialmente aceptaron el arreglo alfabético por palabras claves, nombres, o asuntos especiales. En esta manera la forma de la enciclopedia se hizo similar al del diccionario, y el diccionario de palabra (o el léxico) libremente ha sido

usado como el título de trabajos enciclopédicos.

Introducción

La ilustración es un movimiento racionalista que fulminó en el siglo XVIII, llamado siglo de la ilustración, siglo de la razón o siglo de las luces. A este periodo se llamó época del iluminismo, en posición lo que denominaba oscurantismo, edad oscura, refiriéndose a la edad media.

Los ilustrados, creían en la razón y la experiencia, que era la base de todo conocimiento.

Lucharon por la ignorancia y por la superación; y su ideología, en este tiempo se desarrollaba en condiciones difíciles, porque no había libertad de expresión.

Algunos de los ilustrados contaron con la protección de ciertos monarcas llamados despotas ilustrados, como el caso de Federico II de Prusia, Holanda o Suiza.

Las obras de estos pensadores influyeron en la Revolución Francesa Industrial y de Independencia.